

PROCEDIMIENTOS DE CONSTRUCCION

LO que hace posible para el hombre utilizar su cerebro y hacer al mundo su presa, es la mano. Lo que hace posible la realización de Programas y Proyectos de Construcción es la herramienta. Desde la aparición del hombre sobre la tierra, ha utilizado sus manos, simultáneamente con su cerebro, y junto con la utilización de la mano, vino la creación de las primeras herramientas: la gruesa vara de árbol que servía para la defensa y para cavar la tierra y el martillo primitivo formado por una dura piedra atada a un palo. Las manos del hombre fabricaron las primeras herramientas que a su vez sirvieron para fabricar otras nuevas, y así sucesivamente, con acelerada continuidad, durante siglos se vienen fabricando herramientas.

La técnica de la fabricación de herramientas se ha venido perfeccionando a través de los tiempos, dando lugar a dispositivos especiales que aprovechan la energía que brinda la naturaleza y ejecutan por sí solos trabajos útiles para el hombre. Estos dispositivos son los que se conocen con el nombre de maquinaria y es la expresión máxima de la mano que ejecuta. La vara de árbol para la defensa se ha convertido en tanques y cañones mecanizados, el martillo de piedra se ha transformado en toda la multitud inconcebible de máquinas para la producción; pero así como la mano del hombre fué y seguirá siendo útil por sí misma y no sólo sirvió para fabricar herramientas, así, éstas, siempre han servido para que alguien las utilice para realizar un trabajo; de esta manera se ha venido desarrollando una técnica para construir y otra para utilizarlas. Se puede uno fabricar su propia pala para usarla uno mismo, puede uno especializarse y establecer una industria para la fabricación de palas, seguir una técnica y mejorarla, o puede uno ejecutar obras de construcción donde se utilicen las palas. Cuando el individuo estudia la manera de usar las herramientas y la maquinaria para ejecutar obras materiales y se capacita para elegir las adecuadas y se familiariza con los procedimientos que es necesario seguir para la ejecución de los trabajos, entonces está colocado en la situación de poder usar sus manos, las manos de la Humanidad, las del primer hombre que hizo la primera herramienta.

Los procedimientos de construcción, que constituyen cada uno de ellos una técnica especial, no sólo suponen el conocimiento de la

herramienta necesaria para un trabajo, sino que también comprenden el conocimiento de lo que puede hacerse con una determinada herramienta. No siempre es posible disponer de las herramientas adecuadas como sucede en la actualidad, hoy que se han transformado las fábricas de herramientas y maquinaria en centros de producción bélica; por lo tanto, el constructor debe estar capacitado para ejecutar los trabajos con las herramientas que pueda conseguir, siendo necesario obtener el mayor provecho de ellas.

Las circunstancias especiales por las que atravesamos en estos momentos, han colocado a los constructores, precisamente en este último caso, y es por eso que los Ingenieros y Técnicos, que tienen a su cargo la realización material de los Proyectos, tienen una serie interminable de dificultades que vencer haciendo uso, muchas veces, de procedimientos de construcción que habían sido desechados por anticuados y que ahora resultan de gran actualidad.

Las estadísticas de cantidades de trabajo ejecutadas durante diferentes años en obras de irrigación, revelan que se han ido realizando cada vez a menor costo y dentro de un período más corto de tiempo. Esto se debe, principalmente, a la labor de los Ingenieros Superintendentes, quienes tienen a su cargo las obras, los cuales han ido encontrando mejores procedimientos de construcción y más adecuados a nuestro medio que los usados en un principio, si bien ahora están sujetos a duras pruebas, pues cada vez cuentan con menor cantidad de herramientas y maquinaria.

El papel del Superintendente, como técnico especializado en los procedimientos de construcción, es sumamente difícil en todo tiempo y, principalmente, en las actuales circunstancias. Por una parte es el técnico, por lo tanto, pertenece a ese grupo de hombres que forman el cerebro de la Comisión Nacional de Irrigación. Hoy más que nunca estudia y proyecta, ensaya procedimientos y dispositivos, compara resultados, analiza costos, piensa. Por otra parte, ejecuta, obtiene resultados, usa las herramientas y las máquinas, construye. Es, en este aspecto, la mano del hombre. Ningún otro tiene este poder sino él. El puede usar sus manos. El es el que lleva a cabo lo que el cerebro piensa. Los Superintendentes, con sus obreros, sus herramientas y su maquinaria son las manos de la Comisión Nacional de Irrigación. Los Superintendentes, con sus procedimientos de construcción son los técnicos que saben cómo usar las manos de la Comisión. Es preciso, pues, darse cuenta de que este gran organismo no podrá nunca realizar más que lo que puedan sus manos, y es a éstas a las que hay que darles todas las herramientas necesarias para que ejecuten.

A. de N. L.